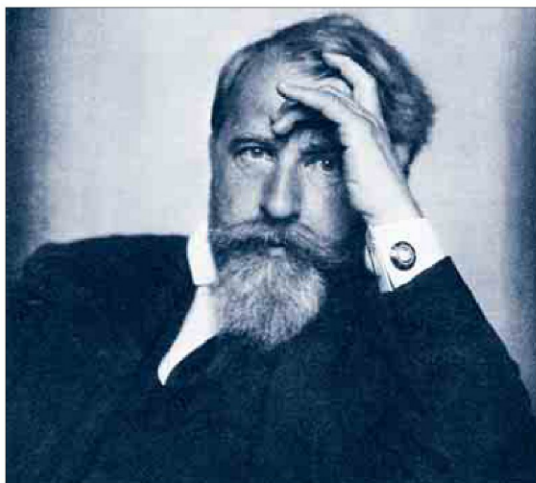


EM2 / CULTURA

ARTHUR SCHNITZLER

Se edita su novela 'Doctor Graesler, médico de balneario'

Del amor y de la muerte



El escritor austriaco Arthur Schnitzler, autor de 'La ronda', / EL MUNDO



GALERIA DE IMPRESCINDIBLES / 274
MANUEL HIDALGO

El interés en España por Arthur Schnitzler (1862-1931) se reactivó durante los años 90, pero sin duda la noticia de que Stanley Kubrick se proponía adaptar *Relato soñado* (1926) y el estreno de *Eyes Wide Shut* (1999) han impulsado nuevas y numerosas traducciones (Cátedra, Acantilado) en los últimos 10 años. Estamos bastante bien provistos de obras del escritor austriaco.

El cine mudo ya se interesó por las novelas cortas y las piezas teatrales de Schnitzler conforme iban apareciendo e, incluso, el propio autor llegó a colaborar en algunos guiones. En 1931, Jacques Feyder dirigió para la MGM *Al despertar*, con Ramón Novarro, basada en *Partida al amanecer* (1927).

Pero fue el alemán Max Ophüls quien fijó para siempre la contribución del cine a mantener viva la figura de Schnitzler al adaptar con calidad y éxito dos de sus obras principales: *Amoríos* (1933) y, sobre todo, *La ronda* (1950). Con magnífica coherencia, Ophüls fue quien, con *Carta de una desconocida* (1948), resucitó a Stefan Zweig, amigo de Schnitzler, con el que presenta no pocos rasgos comunes.

Amoríos (1893) fue, después de *Anatol* (1893) y antes de *La cacaúta verde* (1898), la obra que consolidó a un joven Schnitzler como gran figura de la escena vienesa e, inmediatamente, europea, asentando, a la vez, las bases de un par de sus registros temáticos: los romances dolorosos y desiguales y la crítica de la burguesía austriaca.

La ronda (1900), con una agitada peripecia, fue una pieza capital del escritor. Primero la publicó en una edición para amigos, costeadada por él mismo y, dada su enorme repercusión, se editó en 1903 en Alemania, vendiendo pronto 40.000 ejemplares. Pero *La ronda* estaba destinada al teatro y, sin embargo, no había manera de montarla por miedo al escándalo. Cuando se estrenó, al fin, 20 años más tarde, en Berlín y, a continuación, en Viena, fue prohibida, en el primer caso,

después de la noche del estreno y, en el segundo, además de prohibida, la función fue abortada por disturbios a cargo de activistas antisemitas. Schnitzler era hijo de judíos, y sus libros fueron quemados después por los nazis.

La ronda es ahora un clásico y la matriz inspiradora de muchos procedimientos narrativos, en la novela y en el cine, del tipo *vidas cruzadas*. Se compone de 10 escenas, de 10 diálogos de otras tantas parejas que viven una fugaz aventura sexual. En forma de cadena, uno de los miembros de la primera pareja, protagoniza también la siguiente escena con otra persona, que, a su vez, pasa a la siguiente, y así sucesivamente hasta cerrar el círculo, la ronda.

El escándalo vino por dos motivos: la pertenencia de los personajes a clases sociales distintas que se mezclan, en cierto modo, en condiciones de igualdad y, por supuesto, por el carácter sexual –aunque no se veía nada explícito– de su encuentro.

Parece ser que el padre de Schnitzler, ilustre médico laringólogo, al conocer las prontas actividades amorosas de su hijo –que seguiría por ese camino–, le metió el miedo a la sífilis –la enfermedad sexual del momento–, y el escritor, que tuvo además noticia de la muerte prematura de

dos de sus amantes, se quedó con la copla. *La ronda* admite una lectura como escenificación de la posibilidad del contagio al primer toque, por no decir otra cosa, y de hecho inspiró, en 1992, una película sobre la cadena del sida, *Chain of desire* (Temístocles López), con Linda Fiorentino, en la que intervino Assumpta Serna. Creo que Fernando Meirelles ha rodado o está rodando, con el título de *360* y con Rachel Weisz, una nueva versión de *La ronda*.

El amor (deseo, sexo, incluso matrimonio) y la muerte –con sus relaciones– fueron dos temas centrales en la obra narrativa de Arthur Schnitzler, quien, salvo en dos ocasiones –*Camino a campo abierto* (1908), una de ellas–, escribió siempre cuentos y novelas cortas. También escribió, durante 50 años, un diario y dejó un libro de memorias, *Juventud en Viena*, el que había pertenecido al

El libro 'La ronda' es ahora un clásico y la matriz inspiradora de muchos procedimientos narrativos

Durante su formación como médico, el escritor fue discípulo de uno de los maestros de Sigmund Freud

círculo literario conocido como *Joven Viena*. Schnitzler, nacido en 1862, animado por su padre, estudió y ejerció la Medicina, pero quiso abandonarla para dedicarse por completo a la literatura. El padre puso el grito en el cielo, y Schnitzler anduvo trampeando hasta que, muerto su progenitor, dio el paso decisivo.

Durante su formación como médico fue discípulo de uno de los maestros de Sigmund Freud. El fundador del psicoanálisis y Schnitzler acabaron conociéndose y manteniendo cierta relación amistosa, aunque Freud le confesó que no deseaba conocerle en profundidad, pues veía demasiadas coincidencias entre el terreno cuasionírico y propio del inconsciente –el que exploró Kubrick– en el que se desarrollaban algunas de sus obras y su propio campo teórico y terapéutico. No quería interferencias.

En 1903, Schnitzler se casó con la actriz Olga Gussman, con la que tuvo dos hijos, Heinrich y Lili, y de la que se separó en 1921.

Lili se casó en 1927 con un militar italiano fascista y, a los 13 meses de su boda, se suicidó en Venecia. Tenía 21 años.

El inesperado suicidio de su pequeña Lili fue un terrible golpe para Arthur Schnitzler, que murió tres años después, en su casa de Viena, de un derrame cerebral. Tenía 69 años.

Su amigo Stefan Zweig anotó en su diario: «Informe sobre el entierro de Schnitzler. Ningún mensaje de condolencia del presidente de la República, ningún ministro junto al feretro, la Universidad calla (bueno, las cosas claras). No pactar con esta gente, rechazarlos a todos».

He tomado la cita de Zweig de un libro interesantísimo, *Correspondencia* (Paidós), que recoge sus cartas cruzadas con Sigmund Freud, Rainer Maria Rilke y Arthur Schnitzler. En este libro pueden leerse –en dos cartas– los comentarios que Zweig le hace a Schnitzler tras haber leído *Doctor Graesler, médico de balneario* (1917), la novela que acaba de publicar Marbot.

Puro Schnitzler. Un médico cuarentón en trance de agostarse como persona. El fallecimiento de una querida hermana como antecedente de un arduo y repentino camino hacia el amor. ¿Hacia el amor? Tres mujeres muy distintas en la ruta. Un desenlace que primero no le gustó a Zweig y que, luego, le gustó mucho.

RAE / Nombramiento

El traductor Miguel Sáenz ocupa la 'b'

Madrid

Miguel Sáenz ocupará el sillón b de la Real Academia Española (RAE), vacante desde el fallecimiento de Eliseo Álvarez-Arenas, según informó la citada institución académica. El Pleno de la RAE eligió ayer por mayoría al traductor frente a Antonio Pau. Miguel Sáenz, nacido en Larache, Marruecos, en 1932, es doctor en Derecho y Licenciado en Filología Alemana. Sus traducciones le hicieron merecedor del Premio Nacional de Traducción en 1981 por *El rodaballo*, de Günter Grass, y del Premio Nacional de Traducción de Literatura Infantil y Juvenil en 1983 por *La historia interminable*, de Michael Ende. Igualmente, en 1992 se hizo con el Premio Nacional de Traducción por el conjunto de su obra, informa Europa Press.

Por otra parte, los abogados Antonio Garrigues Walker y Santiago Muñoz Machado han sido presentados como candidatos para cubrir la vacante de Antonio Mingote.

■ Premio Borau La RAE, por boca de su director, José Manuel Blecua, anunció ayer el nacimiento de los premios José Luis Borau, que reconocerán el mejor guión cinematográfico del año en honor a la figura del conocido cineasta aragonés.



Portada de la revista.

Laura Ponte en el YO DONA más 'verde'

Laura Ponte protagoniza el *Especial Eco* de YO DONA. La modelo, madre de dos hijos y ahora diseñadora de joyas, nos enseña sus lugares favoritos de Madrid y confiesa que ha tenido que ponerse las pilas después de su separación de Bruno Gómez-Acebo. El número de la revista, que se entrega los sábados con EL MUNDO, se completa con varios reportajes de corte verde: recorremos el Parque de Tecnologías Ambientales de Son Reus y repasamos las iniciativas de los millonarios eco-friendly. En moda, seleccionamos los abrigos de la temporada y, en belleza, enumeramos las normas de la eco beauty.